



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

## Salmos 137

Amigo oyente, el Salmo que consideraremos hoy, es llamado un Salmo imprecatorio, el Salmo 137. Este Salmo ha sido criticado mucho. Este es uno de esos Salmos que en el momento que uno lo lee, se da cuenta que es un Salmo que lo hace prestar atención a uno. Para mí es como estar andando por una carretera y de pronto uno ve que hay algunas luces rojas en el camino, – unas luces que indican que tiene que disminuir uno la marcha, – es similar a esa cruz que uno ve antes de cruzar una vía del ferrocarril que dice: – Pare – mire – escuche – . Bueno, la primera luz roja que encontramos es ésta y nos dice que este es un Salmo imprecatorio, o podríamos decir que es la primera luz roja que nos dice: – Pare – .

Lo que tenemos aquí también es un Salmo histórico, y lo interesante de notar aquí es que ningún libro histórico nos dice nada acerca de la historia de los hijos de Israel, cuando ellos estaban fuera de esa tierra. Después de entrar en la tierra prometida, después de nacer como nación en los ladrillales de Egipto, en el momento en que ellos salen de ese lugar, la Biblia no tiene información alguna sobre ellos. Esa es la razón por la cual entre el Antiguo y el Nuevo Testamento no tenemos ninguna información. No hay nada de lo que ocurrió en esos 70 años de cautividad. Jeremías, Ezequiel y Daniel, nos dicen algo sobre ese período, pero no hay nada en los libros históricos. Hay pues, una gran laguna, un vacío en lo que se relaciona con esa época.

Para seguir la información de lo que ocurrió después de la cautividad en Babilonia, uno puede leer los Libros de Esdras, Nehemías y Ester. Ahora, uno puede mirar por una pequeña abertura digamos, la tragedia de ese pueblo, y eso es lo que tenemos aquí en este Salmo. Usted puede observar a los hijos de Israel en la cautividad en Babilonia. Esto es, por así decirlo, un punto de vista a vuelo de pájaro, de la vida desesperanzada por la cual ellos pasaron durante su cautividad. No se registra aquí la experiencia trágica y tierna; el odio amargo y el amor profundo que se encontraba en sus corazones. Uno puede colocar el oído a la puerta de este Salmo y escuchar los sollozos que salen de sus almas.



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

Esta es la primera luz de advertencia que nos dice que nos detengamos. Luego la segunda luz es la que nos dice que miremos. Recuerde: Pare – mire. Leamos el versículo 4, de este Salmo 137, que dice:

*<sup>4</sup>¿Cómo cantaremos cántico de Jehová*

*En tierra de extraños? (Sal. 137:4)*

La pregunta que aquí se presenta no tiene respuesta. Hay muchas preguntas como esa. Es como hacerle una pregunta a un hombre debilucho. ¿Todavía está golpeando a su mujer? Usted no puede responder eso. Tampoco puede responder la pregunta que tenemos aquí ante nosotros, como veremos más adelante. Luego, la tercera luz que encontramos en esta serie de advertencias, nos dice que: – Pare, – mire, – y ahora – escuche.

Este es un Salmo imprecatorio. Tenemos aquí una oración, un deseo, un pedido de venganza que ha provocado que aquellos críticos de esta porción se pongan muy contentos. Ellos dicen que esto no puede pertenecer a la Palabra de Dios. Leemos aquí en el versículo 9:

*<sup>9</sup>Dichoso el que tomare y estrellare tus niños*

*Contra la peña. (Sal. 137:9)*

Uno puede acogerse a la posición de la crítica y rechazar este Salmo. Hay muchas personas que hacen eso. Ellos dicen: “Bien, yo creo en la Biblia, la Palabra de Dios, pero este Salmo no me gusta y por tanto no lo acepto”. Esa es generalmente la posición que toma la alta crítica. Hay algunos en el día de hoy que se llaman a sí mismos creyentes y que usan el mismo método. Es un método insostenible, digamos de paso. Una posición insostenible que usted no puede mantener lógicamente. Es un punto de vista que no tiene ningún sentido. Es como ese pobre muchacho al que le faltaba un poquito de entendimiento, y se unió a un vecino para comprar una vaquita. Cuando compraron juntos esa vaquita, su vecino le dijo: “Tú te haces cargo de la parte delantera (esa es la mejor parte), y yo me hago cargo de la parte posterior. Y este pobre muchacho, quizá un poco sencillo, tonto, pensó que eso



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

era algo bueno; pero después de algún tiempo él se dio cuenta que había cometido una equivocación. Él tenía la parte de la vaca que había que alimentar, mientras que el otro amigo tenía la parte de la vaca de donde podía conseguir la leche.

Existe la idea en el día de hoy, que uno puede acercarse a la Palabra de Dios y tomar la parte que uno quiere y dejar lo demás. Pero, amigo oyente, uno no puede tomar esa posición. Y luego, existen aquellos otros que dicen que creen en la Palabra de Dios de tapa a tapa, pero que en realidad ignoran su contenido. Una de las críticas que se ha hecho contra el fundamentalismo (y opinamos que es válida en muchos casos), es el que nosotros somos anti-intelectuales. Me ha sorprendido mucho ver en el ministerio la ignorancia que existe entre mucha gente, ya sean ministros o laicos.

Usted sabe que hay más de una forma de negar la Palabra de Dios. Uno puede simplemente actuar como si no fuera la Palabra de Dios. La forma de hacer eso es dejando de leerla o estudiarla. Si es la Palabra de Dios, amigo oyente, entonces, es el Libro más importante que exista en este mundo. Es mucho más importante que los periódicos, más importante que la televisión, y es más importante que cualquier otro libro, si es la Palabra de Dios. Estamos negando eso porque prácticamente la estamos rechazando de nuestra vida diaria. Ahora, la otra posición que podemos tomar es que la creemos, e intentamos determinar lo que quiere decir. Y con esta clase de introducción, quisiéramos que usted y yo echemos una mirada a este maravilloso Salmo: – Pare, – mire, – y escuche.

En los primeros dos versículos de este Salmo tenemos la experiencia principal de esta gente. Luego en los versículos 3 y 4, tenemos la experiencia crítica, y en los versículos 5 al 9, tenemos la experiencia culminante de esta gente. Se cree que fue escrito (no sabemos quién fue el autor) por alguien que estuvo en la cautividad, uno de los cautivos que fue llevado a Babilonia. Hay otros que opinan que fue un anciano que regresó luego del edicto de Ciro. Él regresó a Jerusalén y luego echó una mirada hacia esos 70 años amargos que había pasado en cautiverio. Bueno, podemos decir que fue escrito por alguien que fue un cautivo, de eso estamos seguros. Ahora, ¿quién fue? No lo sabemos.



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

Echemos pues, una mirada a este Salmo ya que eso es lo importante. Dice en la primera parte del versículo 1:

*<sup>1a</sup> Junto a los ríos de Babilonia, (Sal. 137:1a)*

Esa es la ubicación de esta gente, podemos decir que ese es el escenario. Esta gente se encuentra *junto a los ríos de Babilonia*. Ellos han viajado desde Jerusalén hasta ese lugar. Sabían algo de que habían nacido detrás de los muros de Egipto, y ahora se encuentran en esclavitud en Babilonia. Salieron de la tierra de José y fueron a parar a las villas miseria de Europa. Pero la pregunta que se presenta es: ¿qué están haciendo allí? ¿Por qué han salido de la tierra prometida? Bueno, miremos eso por un momento. Dice: *Allí nos sentábamos*. La condición de ellos, es una condición de profunda melancolía, desesperados, desamparados, desanimados; esa es su condición. Aquí en el versículo 1, de este Salmo 137, dice:

*<sup>1</sup> Junto a los ríos de Babilonia,*

*Allí nos sentábamos, y aun llorábamos,*

*Acordándonos de Sion. (Sal. 137:1)*

Notemos esto que acabamos de leer: *llorábamos acordándonos de Sion*. Ellos estaban abrumados por los pesares. Bueno, los Salmos han sido dados como cánticos de alabanza, y hemos estado observando eso, – los cantos de gozo – . Pero este no es así. Aquí encontramos llanto y lamento. Hay un gran contraste entre Jerusalén y Babilonia. Su hogar se encontraba en Jerusalén, y esa era una localidad hermosa ubicada entre las montañas. Ahora, ellos se encuentran en las llanuras de Babilonia, sentados al lado de un canal de irrigación. Y este versículo primero, dice:

*<sup>1</sup> Junto a los ríos de Babilonia,*

*Allí nos sentábamos, y aun llorábamos,*

*Acordándonos de Sion. (Sal. 137:1)*



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

Y ellos estaban recordando que habían llegado de Jerusalén. Notemos ahora que ellos no tenían ningún deseo de cantar. El versículo 2, dice:

*<sup>2</sup>Sobre los sauces en medio de ella*

*Colgamos nuestras arpas. (Sal. 137:2)*

Ellos no quieren cantar más. Notemos lo que tenemos aquí. Aquí es donde tiene lugar su experiencia crítica. El versículo 3, dice:

*<sup>3</sup>Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos,*

*Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:*

*Cantadnos algunos de los cánticos de Sion. (Sal. 137:3)*

Pero, ellos habían colgado sus arpas sobre los sauces, esos instrumentos de alabanza. Usted sabe amigo oyente, que en la actualidad hay muchos creyentes que han colgado sus arpas sobre los sauces. No tienen alabanzas para Dios en el presente. Cuando esta gente se encontraba en ese lugar, ellos eran un espectáculo bastante interesante para la gente de Babilonia, porque habían escuchado hablar de ellos. Así es que una de esas agencias de turismo llevaba a la gente para que en ese lugar, los vieran. Ellos habían llegado a ser famosos en todo el mundo, debido al templo en Jerusalén. Los turistas de todo el mundo, a través de los años, se acercaban a la ciudad de Jerusalén. Ellos decían, uno debe estar en ese lugar durante las fiestas, ellos cantan Salmos. Ellos tienen una gran orquesta con 100.000 personas en el coro. Debemos decir que eran buenos cantores. David había sido *el dulce cantor de Israel*.

¿Ha notado usted alguna vez, amigo oyente, la cantidad de músicos que los judíos han dado a este mundo? Bien, los de Babilonia habían visto sus arpas colgando de los sauces y burlándose les habían dicho: *Cantadnos algunos de los cantos de Sion*. Ellos se burlaban pidiéndoles que cantaran alguna



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

canción. Ellos conocían nada más que las melodías populares o cosas por el estilo. Pero esta gente, sin embargo, no puede cantar. Y en el versículo 4, dice:

*4¿Cómo cantaremos cántico de Jehová*

*En tierra de extraños? (Sal. 137:4)*

Y con un sollozo de su alma decían: “Nosotros no tenemos nuestro cántico ya. Ustedes se están burlando de nosotros. No podemos cantar”. Y esa es la pregunta que usted no puede contestar. Yo no tengo ninguna respuesta para ellos. ¿Cómo pueden cantar himnos al Señor en una tierra extraña? Y esa es la razón, amigo oyente, por la cual muchas personas en el presente han perdido su cántico, muchos de los creyentes en el día de hoy. Existen aquellos que tienen una tendencia natural a ser pesimistas. Algunos psicólogos nos dicen que algunas personas están llenas de melancolía. Ellas no son felices con nada.

Luego, hay aquellos creyentes que han sufrido desilusiones en esta vida y que han sido castigados duramente en sus experiencias aquí. En cierta ocasión pudimos observar a una señora que tenía una de las caras más tristes que hemos podido ver. Luego de haber escuchado su historia, podíamos decir: ¡Qué terrible es el estar sentado en una Iglesia, con una cara tan triste como esa! Pero esa señora tenía razón para sentirse en la forma en que lo hacía. Hay muchas personas así, amigo oyente.

Luego, hay creyentes que como David, después de haber cometido algún pecado podían orar: *Vuélveme el gozo de tu salvación*. Alguien dice: “El Señor Jesucristo fue llamado *varón de dolores*, sí, pero Él es quien ha llevado sobre Sí la carga de nuestra pena y de nuestros dolores. Él no tenía nada de Sí mismo”. Fue a causa del pecado, que esta gente fue a parar al lado de los ríos de Babilonia. Esa es la razón por la cual ellos estaban allí. Y esa era su condición. Ellos habían pecado. Y porque habían pecado se encuentran ahora *junto a los ríos de Babilonia*.

El profeta Jeremías en su Libro, allá en el capítulo 14, versículo 7, nos dice: *Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor a tu nombre; porque nuestras*



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

*rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado*". Y él fue quien señaló que fue su pecado el que los había llevado a esa situación. Notemos ahora lo que dice el versículo 4, de este Salmo 137:

*<sup>4</sup>¿Cómo cantaremos cántico de Jehová*

*En tierra de extraños? (Sal. 137:4)*

Y esto nos lleva a esa experiencia culminante en el versículo 5:

*<sup>5</sup>Si me olvidare de ti, oh Jerusalén,*

*Pierda mi diestra su destreza. (Sal. 137:5)*

Hay un rayo de esperanza. Ahora ellos hacen un voto de lealtad con Dios. Este es su arrepentimiento. Desde ahora en adelante ellos le van a obedecer. Ellos quieren regresar a estar en la voluntad de Dios. Esa es la confesión que ellos hacen. Escuche lo que dice aquí, el versículo 6:

*<sup>6</sup>Mi lengua se pegue a mi paladar,*

*Si de ti no me acordare;*

*Si no enalteciere a Jerusalén*

*Como preferente asunto de mi alegría. (Sal. 137:6)*

Note lo que ellos están diciendo aquí, amigo oyente. Aquí tenemos un clamor por justicia. El versículo 7, dice:

*<sup>7</sup>Oh Jehová, recuerda contra los hijos de Edom el día de Jerusalén,*

*Cuando decían: Arrasadla, arrasadla*

*Hasta los cimientos. (Sal. 137:7)*



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

Los edomitas fueron aquellos que se habían dedicado a alentar a los de Babilonia para que éstos destruyeran a Jerusalén, y ahora esta gente está orando: “Oh, Dios, recuerda eso”. Y luego en los versículos 8 y 9, leemos:

*<sup>8</sup>Hija de Babilonia la desolada,*

*Bienaventurado el que te diere el pago*

*De lo que tú nos hiciste.*

*<sup>9</sup>Dichoso el que tomare y estrellare tus niños*

*Contra la peña. (Sal. 137:8-9)*

Esta es la ley de retribución. No seamos engañados, *Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.* El Señor Jesucristo dijo: *Todos los que tomen espada, a espada perecerán.* (Mt. 26:52) Usted debe comprender aquí amigo oyente, la mente del israelita. Él salmista había regresado a Jerusalén. Él había visto esos soldados brutales de Babilonia que habían llegado, y habían tomado a sus niños, a esos pequeñitos tan tiernos, y los estrellaban contra las piedras; que ellos abrían los estómagos de las mujeres, y todas esas otras cosas horribles que ellos habían hecho. Y como referencia podemos informar que Ciro hizo lo mismo cuando él tomó Babilonia. Créalo usted o no, amigo oyente, usted recoge lo que siembra. Y eso es lo que el salmista está pidiendo que tenga lugar.

En el día de hoy escuchamos a la gente decir que nosotros somos más civilizados, que no somos como el Dios del Antiguo Testamento, que en el presente somos gente muy maravillosa y muy civilizada. Ni siquiera creemos en la pena capital. Creemos que somos personas buenas, dulces, amables. ¿No es cierto, amigo oyente? Pero, esta gente civilizada y moderna es la que está utilizando la bomba atómica. Y cuando se arroja una bomba de esas, uno no se preocupa de lo que le pueda suceder a los niños, a las criaturas, a las mujeres, a los ancianos. Así es que antes de leer un Salmo como este, y





# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

encontrar supuestas fallas en Dios, en el Dios de la Biblia, amigo oyente, usted debe analizar su propio corazón. ¿Aprueba usted que se utilice la bomba atómica en el día de hoy? Hay muchas personas que harían hoy mismo una cosa como esa, la de arrojar una bomba atómica, en un instante. Y no hace falta mucho para que algo como eso suceda.

Debemos decir, amigo oyente, que este es un gran Salmo. Este es un Salmo que lo hace sentar a uno y notar que aquí dice mucho. Esto hará que usted analice lo que hay en su propio corazón. Este Salmo, amigo oyente, revela que usted y yo estamos viviendo en un mundo grande, malo y que los hombres no son tan civilizados como creen que son. Los hombres tienen el mal en sus propios corazones. Y el Señor Jesucristo nos dijo lo que sale del corazón del hombre, y que allí no había ninguna cosa buena. Jeremías es el profeta que dice que el corazón del hombre es muy malvado, ¿quién lo puede conocer? Sólo Dios tiene un remedio para esa clase de problema del corazón. Este es un gran Salmo, amigo oyente, y hemos dedicado bastante tiempo a él porque en realidad lo merece.

Llegamos ahora al Salmo 138, el cual es otro gran Salmo, digamos de paso. En el Salmo anterior habíamos visto a las arpas colgadas de los sauces. Bien, en este Salmo se encuentran en las manos de los santos, y las arpas están siendo utilizadas para alabar y adorar a Jehová nuevamente. El remanente ha regresado a Dios. Este es un Salmo de David, y debido a que se hace mención aquí del templo (hay una referencia al templo aquí), hay quienes opinan que por eso él no podría haber escrito este Salmo. Bien, la palabra usada para “templo” bien podría ser, “tabernáculo”. Y aparentemente es la clase de Salmo que habla del tabernáculo y de los días de David. Se nos dice al mismo comienzo (y esto es parte del texto inspirado) que este es un *Salmo de David*. Es un maravilloso Salmo de alabanza y vamos a tener que esperar para estudiarlo y analizarlo, hasta nuestro próximo programa.

Así es que le invitamos a que nos acompañe. Pero antes, le recomendamos leer este Salmo 138, y estar así listo para su estudio en nuestro próximo programa. Por hoy, gracias por su fiel atención y esperamos encontrarnos en este mismo punto del dial para otro estudio inspirador en el Libro de



# Salmos

Salmo 137

Programa No. 0687

Salmos. ¡Que las incontables misericordias del Señor reposen en usted, es nuestra más ferviente oración!